GUARANGUANGUAU.

El perro Zaranguangüita estaba royendo un hueso; como estaba un poco tieso, le daba con la patita.

El gato Juanguingato comía sardinas en lata y ratones con patatas que corrían por el plato.

Zaranguangüita y Juanguingato se van a jugar un rato con el hueso y las sardinas, con las patatas y el plato.

¿Y los ratones? Se escaparon hace un rato y están haciendo gimnasia, iguaranguanguau!, metidos en tu zapato.

INMACULADA DÍAZ.